

Empujados por el Espíritu: «Aquí estoy, envíame»

Jornada Mundial de Oración
por las Vocaciones y Jornada de
Vocaciones Nativas 2017

Subsidio litúrgico



© Editorial EDICE

Añastro, 1

28033 Madrid

Tlf.: 91 343 97 92

edice@conferenciaepiscopal.es

Subsidio litúrgico

Monición de entrada

Hermanos: en este cuarto domingo de Pascua, domingo de «El Buen Pastor», se nos recuerda una vez más que Jesús conoce el nombre y la historia de cada uno de nosotros. Él es la puerta que estamos llamados a atravesar, la voz inconfundible que se nos invita a seguir. Esa imagen nos inspira y nos ayuda a vivir la Jornada Mundial de Oración por las Vocaciones y la Jornada de Vocaciones Nativas que celebramos un año más de manera conjunta bajo el lema “Empujados por el Espíritu: aquí estoy, envíame”. El papa Francisco, en su mensaje de este año nos recuerda la dimensión misionera de la vocación cristiana. Quien responde a la llamada de Dios para seguir su camino, descubre bien pronto el deseo incontenible de llevar la Buena Noticia a los hombres sus hermanos. No estamos solos en esta tarea, Jesús camina a nuestro lado. Oremos por las vocaciones, sobre todo por las de especial consagración, al sacerdocio y a la vida religiosa y también por las vocaciones nativas de los países en misión. Comenzamos la celebración de la eucaristía, se abre para nosotros la puerta de acceso al corazón del Buen Pastor.

Acto penitencial

Tú, que eres el Buen Pastor que da la vida por nosotros: Señor, ten piedad. **℟. Señor, ten piedad.**

Tú, que nos has dicho que siempre estarás a nuestro lado: Cristo, ten piedad. **℟. Cristo, ten piedad.**

Tú, que nos apacientas con pastores elegidos según tu corazón: Señor, ten piedad. **Rx. Señor, ten piedad.**

Monición a las lecturas

«El Señor es mi Pastor, nada me falta» repetiremos en el salmo responsorial, esa es la actitud que hemos de tener: una actitud de confianza plena en Cristo. Las lecturas nos hablarán del camino que hemos de seguir, que no es otro que el mismo de Jesús, el Buen Pastor. Él es la puerta por donde debemos entrar, quien traza el camino que estamos llamados a recorrer.

Notas para la homilía

- A través del bautismo nos integramos en la Iglesia, el rebaño de Cristo (1.^a lectura) y volvemos al pastor y guardián de nuestras vidas (2.^a lectura). Por eso, podemos siempre cantar llenos de confianza en Cristo: «El Señor es mi pastor, nada me falta». El da su gracia en los sacramentos, principalmente en la eucaristía, cuya mesa abundante nos prepara cada domingo (salmo resp.)
- Jesús es el Buen Pastor. Es una de las imágenes más queridas de Jesús en el evangelio, aunque la cultura urbana va haciéndola cada vez más difícil de entender a niños y jóvenes. Es hermoso sentirnos parte de este rebaño al que el Señor cuida, conduce, alimenta y protege. Jesús aprovecha esta imagen para recordarnos hoy enseñanzas muy importantes, que hemos de conservar en nuestro corazón.
- El Señor se presenta en el evangelio como la puerta. Es una imagen que requiere una explicación, ya que Jesús quiere que distingamos entre el dueño de las ovejas y el ladrón. El dueño

entra por la puerta, conoce a las suyas, las precede en el camino hacia los pastos frescos y abundante.

- Las ovejas conocen la voz de su dueño y le siguen. Esa es la relación que Jesús quiere establecer con nosotros sus discípulos. La imagen es clara, pero los fariseos no la entienden. Por eso Jesús tiene que concretar, afirmando que Él es la puerta, es decir, el que da legitimidad a los que pueden actuar como pastores en su nombre.
- El pastor viene para que sus ovejas puedan vivir la vida que el pastor les proporciona, esto es, para que tengamos vida abundante. Es la vida que Jesús, por medio de su Resurrección, ha logrado para nosotros.
- Así pues, su mensaje nos invita a que pongamos nuestra confianza en Jesús, ya que Él nos conoce, nos llama por nuestro nombre, nos precede en el camino de la vida y nos lleva a participar del alimento que nos llena de vida. Nosotros debemos familiarizarnos con su voz para poder distinguirla entre tantas otras voces.
- Celebramos la Jornada Mundial de Oración por las Vocaciones y la Jornada de Vocaciones Nativas, bajo el lema. «Empujados por el Espíritu: aquí estoy, envíame». El papa Francisco, en su *mensaje* para esta Jornada, nos recuerda que «el compromiso misionero no es algo que se añade a la vida cristiana, como si fuese un adorno, sino que, por el contrario, está en el corazón mismo de la fe: la relación con el Señor implica ser enviado al mundo como profeta de su palabra y testigo de su amor».
- Nuestro primer compromiso debe ser rezar por las vocaciones, la principal actividad de la pastoral vocacional de la Iglesia es la oración, que reconoce que las vocaciones son un don de Dios

y como tal se lo pide. La Iglesia pide al Dueño de la mies que envíe obreros a los sembrados.

Oración de los fieles

- Por el papa Francisco, por nuestro obispo, por todos los obispos. Para que tomen a Cristo como modelo, y guíen con valentía al Pueblo de Dios al reino de justicia y de amor, roguemos al Señor. Oremos.
- Por los sacerdotes y religiosos, para que vivan con entrega generosa su vocación, y que cada día progresen más en su servicio como pastores y consagrados. Oremos.
- Por nuestros jóvenes, para que tengan el coraje de ser y sentirse totalmente libres para el trabajo que el Señor les encomiende en la Iglesia. Oremos.
- Por las Iglesias más jóvenes y necesitadas, para que, con nuestra oración y con nuestra ayuda económica, el Señor suscite nuevas vocaciones y puedan perseverar en el servicio a sus comunidades. Oremos.
- Para que aumenten entre nosotros las vocaciones sacerdotales y religiosas que necesitamos. Oremos.

Bendición solemne

El Dios, que por la Resurrección de su Unigénito os ha redimido y adoptado como hijos, os llene de alegría con sus bendiciones.

R. Amén.

Y ya que por la redención de Cristo recibisteis el don de la libertad verdadera, por su bondad recibáis también la herencia eterna.

Rx. Amén.

Y, pues confesando la fe habéis resucitado con Cristo en el bautismo, por vuestras buenas obras merezcáis ser admitidos en la patria del cielo.

Rx. Amén.

Y la bendición de Dios todopoderoso, Padre, Hijo y Espíritu Santo, descienda sobre vosotros.

Rx. Amén.

Otras orientaciones para la celebración

- Se usan ornamentos de color blanco. Se dice el “Gloria” y “Credo”.
- Se utiliza uno de los prefacios de Pascua. No se puede utilizar la plegaria eucarística IV.
- En la plegaria eucarística se hace el embolismo del domingo.
- No se permiten las misas de difuntos, tampoco la misa exequial.
- Si se hace algún tipo de testimonio vocacional dentro de la misa, no debe ocupar el lugar de la homilía, ni mucho menos sustituirla.

